

¿Eres el profe que te hubiera gustado tener?

Nino Cervera

Plataforma Actual



Inspiración y técnicas para diseñar las clases e introducir la vida dentro de las aulas

¿Eres el profe que te hubiera gustado tener?

Nino Cervera



Primera edición en esta colección: marzo de 2022

© Nino Cervera Martín, 2022

© de la presente edición: Plataforma Editorial, 2022

Plataforma Editorial

c/ Muntaner, 269, entlo. 1ª - 08021 Barcelona

Tel.: (+34) 93 494 79 99

www.plataformaeditorial.com

info@plataformaeditorial.com

ISBN: 978-84-18927-61-4

Fotocomposición:

Grafime

Ilustración de la cubierta:

© Mai Medsan

Infografías del interior:

© Natalia R. Valls

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos. Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta obra, diríjase al editor o a CEDRO (www.cedro.org).

Índice

Capítulo 0

Este libro es para ti

Capítulo 1

El contenido que merece ser aprendido

Capítulo 2

Las habilidades que merecen ser entrenadas

Capítulo 3

La evaluación, del miedo a la motivación

Capítulo 4

La clase a la que te gustaría ir

Capítulo 5

Controlar la clase con actitud positiva

Capítulo 6

La atención, esa gran olvidada

Capítulo 7

Los recursos y el móvil: aliarte con el enemigo

Capítulo 8

La motivación: enamórate de tu profesión

Capítulo 9

Conoce a tu alumnado: son diferentes y aprenden diferente

Capítulo 10

La vocación: el camino a la felicidad

Capítulo 0

Este libro es para ti

Pon aquí tu nombre: _____

¿Por qué es para ti?

Porque eres o serás un profe que introduce la vida real dentro de las clases. Porque presumes de tu alumnado y lo ves como aliado, no como enemigo. Porque te importan las personas que están en tu aula y te esfuerzas por conocerlas. Porque sabes que, como son diferentes, aprenden diferente. Porque quieres entrenar habilidades útiles para su vida personal y profesional. Porque vas a hacer que se enamoren de tu materia. Porque no solo calificas, sino evalúas y acompañas para que aprendan. Porque hacen mucha falta personas que enseñen sin hacer sentir idiotas a los demás. Porque sabes que el alumnado, aun siendo un porcentaje del presente, es el 100% del futuro.

Porque sabes que puedes ser decisivo para que encuentren su vocación y vivan la vida que merecen.

Porque estás enamorado de tu *profe-sión* y porque diseñas clases que recordarán siempre.

Por todas estas y más razones, este libro es para ti.

MANUAL DE INSTRUCCIONES

¿Por qué es necesario explicar el manejo de este libro? Porque no es un libro al uso. Más bien se trata de uno multiusos.

Podría decirse que es una herramienta para inspirar y hacer que te lleves multitud de ideas y técnicas para aplicar mañana en tu clase. Salvo que mañana sea domingo.

Vivimos en la época de la inmediatez e *inmediatez*. Todo lo queremos ya. Por eso, mi obsesión es que este libro sea aplicable desde la primera página hasta la última. Útil y funcional. Como las apps, un libro *app-licable*.

Para conseguirlo, cada capítulo estará dividido en cinco partes que te explico a continuación:

InspirAcción

En esta parte encontrarás un párrafo escrito por diferentes personas que están relacionadas con la temática del capítulo, desde profes a alumnado, y que han sido y son parte de mi vida. El objetivo es introducir el tema ablandándote el corazón y, sobre todo, conseguir que te inspire a la acción.

ConVencer

En esta segunda parte es donde se reflexiona sobre el tema del capítulo. Es el espacio donde, de manera práctica, te presento mi experiencia, anécdotas, argumentos, ejemplos, hechos... Todo con el fin de que te lances a poner en práctica en tus clases las técnicas que se tratan más adelante.

¡Lo entreno!

Cuando leas la parte del capítulo «ConVencer», quizá pienses: «Vale, me convenciste, pero ¿cómo lo hago?».

En esta parte del capítulo es donde se presentan técnicas claras y aplicables. Todo ello, para poner en práctica y diseñar clases útiles para la vida y que queden en el recuerdo.

¿Y el lunes qué? Llamada a la acción

De nada sirve este libro de educación, ni ninguno, si el lunes seguimos haciendo lo mismo. Todo cambia si tú cambias.

Para ello, en esta parte del capítulo, trabajaremos (lápiz en mano) las técnicas del apartado anterior y te llevarás

recetas hechas de tu puño y letra para que el lunes puedas aplicar en tu clase lo aquí visto.

¡De un vistazo!

Al final de cada capítulo encontrarás una infografía tipo póster para que puedas consultar su contenido rápidamente y te ayude a refrescar lo trabajado. Así, de un solo vistazo, podrás pasar a la acción y mejorar la educación.

Y con esto termina el capítulo introductorio y empieza el libro. Te mentiría si dijera que no estoy algo nervioso y emocionado por saber cómo influirá cada capítulo en tu docencia.

Daría el dedo meñique por acompañarte en este proceso y poder verte por un agujerito de la puerta de tu aula siendo...



**El
profe
que
te
hubiera
gustado
tener**

Capítulo 1

El contenido que merece ser aprendido

InspirAcción

Todos los años que Nino me dio clase usé la misma libreta. Todavía hoy la abro y veo frases que me hacen reflexionar. Ideas que me hacen dudar de quién soy o qué quiero en mi vida, y consiguen que cada día busque una nueva manera de crecer.

Más que una libreta normal, era mi diario de esa época. En cada apunte encuentro todavía una parte de mí.

MARIAN BAH AMARO (exalumna)

ConVencer

Si abrieras una libreta de tu época de estudiante, ¿cuánto **recordarías?**

Si te hicieran, uno tras otro, todos los exámenes a los que te has enfrentado, ¿cuál sería tu media?

Vale. Me pasé. De eso hace mucho tiempo y la respuesta es complicada. Venga, te lo pongo más fácil, pero tienes que responder con una cifra:

¿Qué porcentaje del **contenido** de las materias crees, sinceramente, que te ha sido **útil** para tu **vida** de persona adulta?

_____ %

A continuación, apréndete, por favor, este abecedario:

က	ခ	ဂ	ဃ	င
ka/ga	kha/ga	ga/ka	ga	nga
စ	ဆ	ဇ	ဈ	ည
sa/za	sha/za	za	za	gna
တ	ဒ	ဋ	ဌ	ဏ
ta/da	tha/da	da	da	na
တ	ထ	ဒ	ဓ	န
ta/da	tha/da	da	da	na
ပ	ဖ	ဗ	ဘ	မ
pa/ba	pha/ba	ba	ba/pha	ma
ယ	ရ	လ	ဝ	သ
ya	ya	la	wa	θa/ða
	ဟ	ဠ	အ	
	ha	la	?a	

¿Para qué voy a aprender esto?, te estarás preguntando, y no te falta razón.

¿Para qué? Esta puede ser la pregunta más importante en educación y te acaba de salir de manera natural. No quieres aprenderte este abecedario birmano porque es probable que no lo vayas a utilizar jamás (acabo de perder a mi única lectora birmana).

«El colmo de la estupidez es aprender lo que luego se va a olvidar»

La cuestión importante aquí es: ¿es posible que el alumnado perciba el contenido de las materias igual de **desconectado** de la realidad que el abecedario birmano para nosotros? ¿Podría el alumnado tener razón? Abro debate.

En el contenido de las materias, y me duele escribir lo siguiente, hay temas, conceptos y fórmulas igual o más inútiles que el pobre abecedario birmano, que no ha hecho nada para merecer esta crítica.

Tuve que hacer derivadas e integrales de tres páginas. Me aprendí veinticinco ríos de España que nunca visité. Las partes de las plantas las vomité de memoria en varios cursos diferentes y no sé cuidar ni de un cactus. Gasté bolígrafos escribiendo fechas históricas. (Espero no perder como lectores a profes de Historia, Mates... por favor, no me dejen solo todavía).

Me sé los argumentos: «Es que tal contenido es la base para otro contenido que entra en la prueba de acceso a la universidad», «Es que es cultura general», «Es que lo necesitarán para tal o cual grado universitario»... Contenido (apréciese el juego de palabras) sí que tengo que estar yo para aguantar las ganas de gritar que eso no son argumentos.

Y no lo son. Son **excusas**. Excusas para no repensar lo **verdaderamente útil** en la vida del alumnado y seguir perpetuando un modelo educativo obsoleto.

Quiero aclarar que, obviamente, todas las materias son esenciales..., pero, si tuviéramos que trabajar en primaria, secundaria y bachillerato el posible contenido que se trata en **TODAS** las carreras universitarias o ciclos formativos... la educación duraría unos setenta y cinco años, año arriba, año abajo. Y eso sin contar las repeticiones de curso. 😊

Entonces, la pregunta clave es:

¿Qué es lo verdaderamente útil de tu materia para la vida del alumnado?

Para llegar a esta reflexión, no hay que saber de educación, que ojalá algún día sea el tema de moda en conversaciones. Para llegar a esta conclusión, se necesita tener sentido común, que tristemente no es el más común de los sentidos.

«El colmo de la estupidez es aprender lo que luego se va a olvidar»

Repito la frase por si se nos olvida. Y también para que la subrayes por si no lo hiciste anteriormente. Frase que, por cierto, no es de ningún gurú educativo moderno. Tiene unos quinientos años y es de Erasmo de Rotterdam...

De todos los profes que he conocido, yo fui el más estúpido. Me sentía orgulloso de las buenas notas que sacaba mi alumnado y de hacer mi contenido muy ameno, participativo... Eso sí, luego examen de memoria y a sentirme lleno de éxito porque clavaban el contenido que yo les pedía. Hasta aquí todo bien. Yo anclado en la comodidad que proporciona repetir el paradigma en el que has sido criado.

Pero.

Algo no me encajaba. Oía siempre comentarios del profesorado del tipo: «Es que de un verano a otro se olvidan de todo», «Este primero de la ESO viene limpio de primaria», «¿Cómo es posible que no sepan tal o cual cosa si se vio el año pasado?»... Entonces, se me ocurrió hacer un experimento que invito a que hagas, aunque quizá prefieras seguir feliz en la ignorancia. Un día entré en clase y repetí por sorpresa un examen de esos que había superado una parte amplia de mi alumnado con notas muy altas. Ya sabes cómo terminó el experimento, ¿no? Mi pobre alumnado pensando que me estaba fallando por no acordarse de ese tema que yo, su semidiós, tan bien impartí

y que tan bien trabajamos. Pero fui yo quien fallé y fui yo quien pidió perdón por hacerles perder tanto el tiempo con **contenido inútil** que no es posible aplicar a nada ni remotamente real.

No me gustaría saber el número de profes que hay en el mundo cuyo único medidor de éxito es terminar hasta la última página del libro de texto. Cuya satisfacción es ver una libreta bien llena y bonita... como si el aprendizaje se midiera en kilos de hojas llenas y no en cuánto aprenden a **hacer y a ser**. Dos aspectos que no se pueden pesar tan fácilmente, pero que tendrán un peso definitivo si queremos avanzar como humanidad.

Eso sí, cuando los profes vamos a un curso de formación o a una charla, queremos que sea aplicable a más no poder, que sea dinámico, entretenido, motivador, relevante... Pero al día siguiente, «página 7, ejercicio 1 y 2, y no quiero oír una voz». En fin, la hipotenusas. La hipocresía, digo. Me bajo del mundo, como diría Mafalda.

Es el momento de aplicar el sentido común, de impartir las clases que nos gustaría que nos dieran y de predicar con el ejemplo. Para ello tenemos que mirar el currículum educativo como algo ilusionante con lo que jugar. Como esa herramienta multiusos que te permitirá construir la base para que el alumnado prospere en un mundo en constante cambio. Por algo muy sencillo, ahora es un porcentaje del presente, pero será el **100 % del futuro**.

Para conseguir esto, una cosa está clara, y es que el **currículum** educativo debe estar al servicio del profesorado

y del alumnado, y no al revés. No hablo de hacer nada ilegal, por ahora. 😊 Simplemente de cubrir de forma más superficial el contenido «inútil» del temario y profundizar en esos temas que nos dan la oportunidad de darlos con una metodología activa, que son más aplicables al presente y al futuro del alumnado, y, sobre todo, que nos posibilitan entrenar las **habilidades** necesarias para que sean los habitantes del planeta que queremos y necesitamos.

**«Mira tu materia con los ojos del viajero.
Encuentra belleza donde los demás ven
rutina»**

Con esta frase presente, la actitud con que nos enfrentamos a nuestro contenido sería diferente. Si nuestra materia fuera un viaje, ¿querrías ser el típico turista que va de monumento en monumento, como si fuera en una cinta transportadora, sacando 457 fotos y completamente desconectado del lugar? ¿O preferirías ser una persona viajera que se **detiene** a apreciar los detalles, que se empapa de la cultura y se lleva un pedacito del lugar en su recuerdo?

En nuestra mano está poder convertir nuestra materia en un itinerario de lugares increíbles que visitar y a los que siempre deseemos volver.

¿Demasiada poesía y positividad? ¿Demasiada «poesitividad»?

Pues aquí te lanzo un **gran problema** y quiero ver si coincides conmigo en el planteamiento. La fórmula es la siguiente:

Mucho contenido

+ Poco tiempo para impartirlo

**= dar contenido superficial y rápidamente,
mediante charlas magistrales, aprendido
de memoria, que se olvida al poco tiempo.**

Aunque esto sea un dilema, busquemos la solución ahora que sabemos cuál es el problema.

¿Pasamos a la acción?

¡Lo entreno!

**«Vale más un gramo de acción que una
tonelada de intención»**

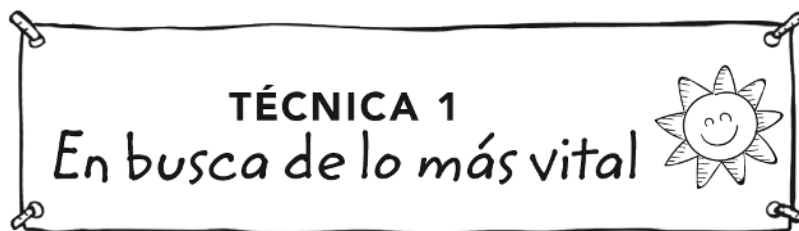
Como sé que eres una persona inteligente, ya habrás pillado lo que viene ahora. Exacto, una inspección educativa por no impartir, punto por punto, lo que corresponde al currículo oficial.

Dejando las bromas a un lado, las propuestas que vienen a continuación no son ilegales. Quería ponerte en la peor de las situaciones para que tengas la sensación de que no es tan grave ni difícil **hackrear** el currículum.

¿Hackrear? Sí. Es el término ideal para definir lo que vamos a hacer con nuestro contenido. Juntamos la palabra «**crear**» con el término **life hack** traducido como «truco de vida», que no son más que atajos, habilidades o nuevas formas de hacer las cosas que nos permiten aumentar la productividad y calidad de cualquier aspecto de nuestra vida. ¿Un ejemplo? Envolver una bebida en papel mojado y meterla en el congelador para que se enfríe antes.

¿No crees que nuestros contenidos llevan demasiado tiempo congelados? ¿Hibernando? ¿Que provocan escalofríos entre el alumnado? ¡Vamos a hornearlos y hackrearlos!

Venga, pasemos a la acción. A continuación, se vienen las claves para poder hackrear nuestro contenido e incluir en las clases lo que de verdad importa. Trucos o estrategias para crear **utilidad** en nuestra materia.



Con la velocidad exponencial del desarrollo tecnológico y social, la siguiente frase será cierta independientemente del año en que la leas:

Muchos de los trabajos, aficiones y temas de conversación de hoy no existían hace cinco años.

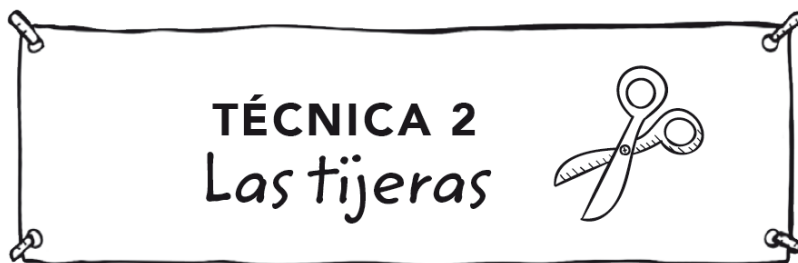
No los nombro porque dentro de cinco años podrían estar desfasados... y no quiero que este libro lo esté por razones obvias. 😊 Dando esta frase por cierta, sería imposible que las leyes educativas y los contenidos de las materias se vayan desarrollando a la misma velocidad que la sociedad, por muy buena intención política que se tenga. Sé lo que piensas, y sí, todavía tengo fe en la humanidad. Y tú también. De lo contrario no serías profe.

¿Qué hacemos? ¿Esperar? No. **EDUCAR PARA LA VIDA REAL.**

Te propongo lo siguiente. En cada tema que vayas a dar/planificar, tienes un **reto**: introducir en el aprendizaje algo que sea útil para la vida del alumnado relacionado con los contenidos de tu materia. Algo que sea aplicable. Algo que sea actual. Algo a lo que se tengan que enfrentar.... ¡Algo! Le darás vidilla a tus clases. Literalmente.

¿Es esto ilegal? Lo legal no siempre es ético. Las mujeres no podían votar y era legal, la esclavitud de seres humanos, también. ¿Y si rompemos las cadenas que esclavizan al alumnado a trabajos forzados donde nada es aplicado?

Mete vida dentro de las cuatro paredes de tu clase. Busca en tu contenido lo más **vital**.



Unas tijeras para **recortar** lo que no es relevante del contenido y **mantener** lo que es vital para la vida del alumnado.

Ya está. Así de simple es este método. Aunque, teniendo en cuenta que esto es un libro y te estás tomando la molestia de leerlo, me voy a extender un poco...

Es el momento de darle un giro a tu materia para hacerla relevante y atractiva para tu alumnado. El primer paso es sentarte con la emoción y la ilusión de que este va a ser el paso más importante que vas a dar como profe. Visualizar el acto de **programar** como algo ilusionante, como un artista que diseña su obra maestra.

Lo ideal es que abras el currículum educativo oficial colgado en internet y revises el contenido de tu materia. Pero si no lo vas a hacer, usa el material con el que das clases: tu libro, el dossier, el material propio... Simplemente coge los temas de tu materia y **elimina** lo superfluo, eso que sabes que el alumnado no va a ver más en su vida, eso que ni tú recuerdas de un año a otro, eso que das y ni sabes por qué... eso que lleva tantos años matando la educación... y **R E C Ó R T A L O**. Sin miedo y con gusto. Con una sonrisa de psicópata educativo en tu cara.

¿Qué has conseguido? **Ganar tiempo**. Y el tiempo es lo único que tenemos para poder estar con nuestro alumnado y poder compartir con ellos el contenido realmente útil. Y eso sin nombrar el espacio que nos queda para entrenar las habilidades necesarias para su vida... pero esto se abordará en el capítulo 2.

Recuerda: corta por lo sano. Quitá esa parte del contenido que ya está podrida. Se(le)cciona el contenido útil de tu materia. Menos es más. Menos contenido, con más profundidad y, sobre todo, más aplicado a la **realidad**.



¿Serías capaz de **clasificar** los temas de tu materia por orden de importancia? ¿Podrías darles una puntuación, del 0 al 10?

Lo que te propongo es que **priorices** los temas relevantes y que les asignes más tiempo en tu planificación/programación.

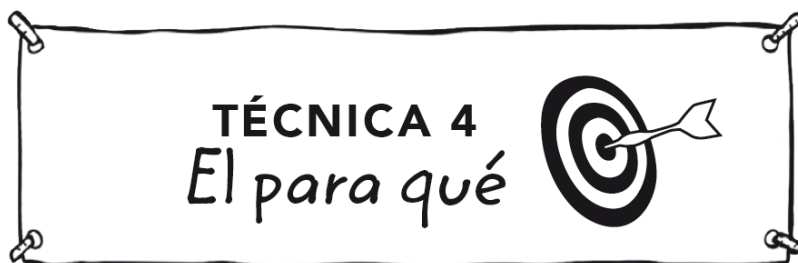
Qué simple, ¿no? ¿Hacía falta un libro para eso?

Reflexiona... A la gente que te importa le dedicas un porcentaje de tiempo más amplio en tu vida, al igual que al tipo de series que te gustan o a las apps de tu móvil que te son más útiles. ¿Por qué no lo hacemos en la educación?

¡Qué manía tenemos de desconectar la educación de la realidad!

Quizá no sabes qué contenido es el más relevante o cuánto tiempo asignarle a cada tema. No te preocupes. Por un módico precio te asesoro. Manda un *e-mail* a... ¡Es broma! Lo que no es ninguna broma es que el profesorado debería **pedir ayuda** más a menudo. Le decimos al alumnado que tiene que trabajar en equipo y coordinarse, pero luego nos cuesta Dios y ayuda (pedirla). Habla con profes que admires, con gente que conoces que se dedique a tu disciplina profesionalmente e incluso con tu propio alumnado... al final se trata de sentido común.

La clave está en observar la vida actual y el futuro próximo, y pensar en qué contenidos de nuestra materia es más necesarios **profundizar** y en cuáles podemos pasar sin detenernos. Como si el contenido fuera un viaje, donde hay lugares ineludibles que te enriquecen y se quedan en la memoria..., y otros que no serán parte de tu historia.



¿Para qué es esta técnica? Para que sea útil nuestra materia en la vida del alumnado.

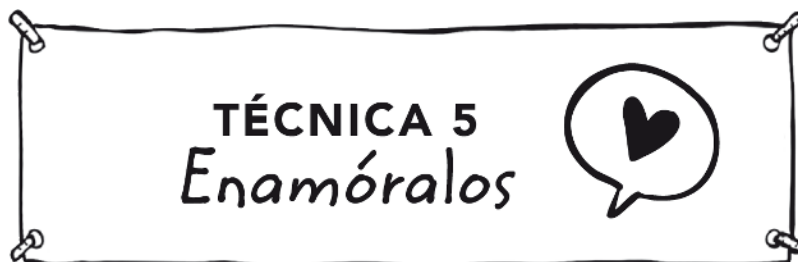
Es a la vez sencilla y efectiva.

Cuando vayas a dar una clase, un tema o te dispongas a programarlo, pregúntate: ¿Para qué voy a dar este tema? ¿Para qué les va a **servir**, en el presente o futuro?

Si no te viene rápidamente una respuesta, es probable que tengas que plantearte usar las herramientas anteriores y **recortarlo** con tus tijeras o asignarle menos tiempo con el **reloj**. Si tú, como profe, no tienes clara la utilidad de un tema, imagínate la visión de una persona de ocho, doce o dieciséis años. Y no verle la utilidad a las cosas lleva aparejada la desmotivación. Recuerda el alfabeto birmano.



Es cierto que el para qué puedes justificarlo porque el tema es una excusa o pretexto para **entrenar** alguna **habilidad**, pero ya te dije que ese es el próximo capítulo, no desesperes.



Te propongo un reto que va a hacer que seas el profe que tu yo del pasado hubiera deseado tener. Tu mini tú. Me gustó el término. A esa personita pasada la llamaremos en adelante **tuminitú**.

¿Qué podrías hacer en tu materia para que tu alumnado se **enamore** de la disciplina que impartes? ¿Cómo podrías impartir el contenido para que esto ocurriese?

Todos hemos tenido a ese profe que nos hizo que amásemos u odiásemos una materia. Y fíjate, se trata más del profe que de la materia en sí. Da igual que sea Mates, Biología o Lengua. La persona que tiene pasión y usa un buen método es capaz de hacer que apreciemos y disfrutemos cualquier materia.

¿Eliges ser ese tipo de profe? Porque es una **elección**, no es algo que venga preasignado. Si estás leyendo este libro, probablemente ya has elegido. Así que apúntate esta pregunta en grande:

¿Qué voy a hacer para que mi alumnado se enamore de mi materia?

Imagínate que te dan un millón de euros por conseguir que tus estudiantes salgan este año enamorados de tu materia y que se planteen cursar estudios superiores relacionados con ella.

¿Qué harías para conseguirlo? Pues... ¡hazlo! Sé ese profe que domina la materia y que la imparte con un contenido y **anécdotas** que atrapan.

Una manera muy sencilla de lograrlo es tratar temas que conecten con la vida del alumnado, cosas actuales, comprometidas, polémicas... También tener una estructura atractiva de clase (esto será parte de otro capítulo).

Espera... ¿Sabías que hay una fórmula infalible para hacer que adoren tu materia?

La llamo el «**¿sabías que...?**», y lo acabo de probar contigo. ¿Capté más tu atención cuando leíste la pregunta?

¿Cómo se hace? En cada clase incluye **anécdotas** que hagan el contenido interesante y relevante. A todo el mundo le gusta un rumor, una curiosidad, un «salseo»... De hecho, ambas cosas son la esencia de la mayoría de conversaciones. Así que usa el «¿sabías que...?» siempre que puedas.

¿Qué hay del milloncito? Pues no, no te van a dar dinero. O sí. Ya te lo están dando. Realmente te pagan para esto. Nuestro sueldo es para que nos dediquemos a facilitar, de la manera más atractiva posible, el contenido que seres humanos han investigado y desarrollado durante milenios. Y es verdad que ese millón de euros no va a llegar, por lo menos por este motivo. Lo que sí te llegará es la satisfacción de estar contribuyendo a **mejorar** la vida de muchas personas y, por consiguiente, del mundo. ¿Seguro que es más valioso el millón de euros?

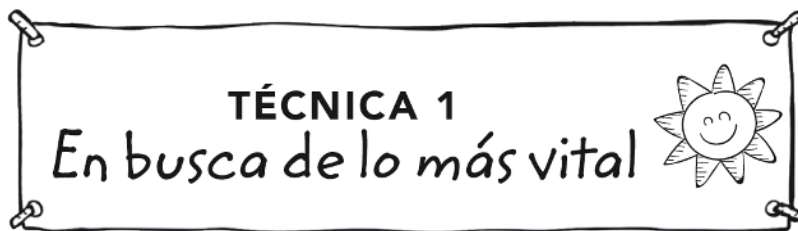
Haz que tuminitú esté orgulloso y concédete salir de la rutina. Esta es una manera de luchar contra la pandemia del siglo XXI, que es la depresión... Saliendo de tu rutina y pasando a la **acción**.

¿Y el lunes qué? Llamada a la acción

Todas las estrategias anteriores están muy bien. Pero la realidad es que no te he hecho trabajarlas.

Es tu momento. Te toca. No puedes seguir postergando ser el profe que te hubiera gustado tener. A partir de la siguiente clase vas a tener a tuminitú enfrente y expectante... ¿Hacemos que esté orgulloso y que le sean útiles tus clases?

¡Vamos a **hackrear** nuestro contenido!



«**El contenido de tu materia aplicable a la vida**»

No es igual ver en biología los aparatos reproductores femeninos y masculinos que tratar el tema del consentimiento sexual, dialogar abiertamente sobre el sexo, sobre los roles o sobre la pornografía como ficción y cómo nos afecta en nuestras relaciones...

Tampoco es igual aprender de memoria una y otra vez las partes de una planta que tener una que te guste, aprender cómo se cuida y cada mes llevar una foto a clase para hacerle un seguimiento.

Para nada es igual analizar figuras literarias y rimas en un rap, *trap* o reguetón (nos guste menos o más) que en un texto clásico que ni tienen edad para entender y menos apreciar y, que quizá la misma obligación de su lectura haga que aborrezcan leer para siempre.

Podríamos seguir poniendo miles de ejemplos más... seguro que tú tienes el tuyo.

¡Empezamos!

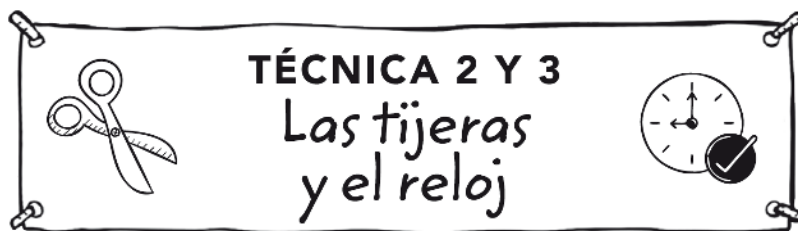
Escribe el próximo tema que vas a dar en tu materia:

De este tema, ¿cuál es la parte que más **utilidad** tiene para la vida real de tu alumnado?

Si no encuentras nada de utilidad real, escribe con qué tema similar o relacionado podrías **conectarlo** para darle cierta aplicación a tu tema:

Si ni siquiera así se te ocurre nada, te voy a pedir que lo fuerces en nombre de la buena educación e **introduzcas** algún aspecto útil o de actualidad relacionado con tu materia en el tema:

Una vez que tengas escrito ese aspecto relevante, aplicado y utilizable de tu contenido... ¡sácale todo el jugo posible dándole el lugar y la **importancia** que merece!



«**Recorta lo que no y dale tiempo a lo que sí**»

Recorta lo que no es relevante de tu contenido y dale tiempo a lo que sí. Lo acabo de repetir porque es solo esto. Así de poderoso.

Esta acción va a **impactar** de forma definitiva en la mejora de tu práctica docente. No tengas miedo y hazlo con ilusión.

Dedícale treinta segundos a pensar lo siguiente:

Si este año solo pudieras dar un mes de clases, ¿cómo organizarías tu materia? ¿Qué contenido darías en ese mes?

La siguiente actividad parte de la esencia de la premisa anterior.

1. Primero, despliega todos los temas del contenido de tu materia y vete dándole una **puntuación** a cada tema, **del 1 al 10**, donde 10 es el tema más aplicable, útil y motivante para el alumnado. Y 0... en fin, ya sabes. ¡Prioriza!
2. A estos temas con mayor puntuación debes asignarles **más tiempo** en tu programación. Así de simple y claro.